



Profesión perpetua de los Hermanos Armel y Samuel, SMM «Mi alma glorifica al Señor»

QUEZON CITY, Filipinas - Con motivo de la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, los escolásticos Armel R. COLLANTES, SMM y Samuel M. GONZALES, SMM hicieron su profesión perpetua de los votos religiosos en la Congregación de la Compañía de María, en la capilla de María, Reina de los corazones del Centro Montfortiano de Espiritualidad - Sct. Madriñan, West Triangle, Diliman, Quezon City.

A las cinco de la tarde comenzó la celebración solemne. El Superior de la delegación, el Reverendo P. Norwyn V. BAYDO, SMM, presidió la celebración. Concelebraron unos montfortianos de Filipinas. Han sido testigos Hijas de la Sabiduría, Hermanos de San Gabriel, Hermanas Zelatrix del Sagrado Corazón, miembros de la Asociación de María Reina de los Corazones, Consagrados de Manila y Cebú, así como familiares, amigos y benefactores.

El Rev. Roy S. MILLANO, SMM fue el predicador en la celebración eucarística. En su sermón, el misionero de Papúa Nueva Guinea subrayó la verdad de un sentimiento divino de alegría inexpresable. Dijo que la eternidad existe porque Dios es siempre fiel a sus promesas - ayer, hoy y en el futuro. También mencionó que la palabra «siempre» está tallada para el que se preocupa de verdad e inquebrantablemente. Además de estos pensamientos alentadores, les exhortó también a afrontar la realidad de la mediocridad, del orgullo y de la arrogancia en sí mismos que les impedirá vivir libremente los consejos evangélicos. Concluyó con deseos para ellos y exhortándolos a permanecer pobres, obedientes y castos por amor al Reino de Dios. Porque haciendo esto, los transformará en verdaderos discípulos de Cristo.

Después de decir la oración post-comunión, los hermanos Armel y Samuel expresaron su gratitud a todos los que les apoyaron durante su formación en el seminario. Después de expresar su aprecio, el Rev. Norwyn V. BAYDO, SMM, anunció sus nombra- mientos como

miembros perpetuos de los Misioneros Montfortianos en Filipinas. Una suntuosa comida terminó la fiesta.

En efecto, estábamos convencidos de que experimentaron el amor eterno e infinito de Dios en Cristo, la fuente misma de su ser. No podemos pecar de darnos libremente, con gratitud y fidelidad a Aquél que se entregó cuando fuimos conquistados por tal amor y habitados por el Espíritu Santo.

Como María, hemos experimentado la gracia de Dios. Hemos visto cómo Dios nos ha perdonado y nos ha dado la gracia de perseverar. Santo Tomás de Aquino dijo: «la gracia presupone nuestra naturaleza». No se puede desafiar a la naturaleza; solo Dios puede. Es siempre nuestro deseo de acercarnos a Dios siguiendo a Jesucristo, la Sabiduría encarnada, crucificada y gloriosa. Hemos visto los bordes crecientes de los votos religiosos. Hemos evaluado de manera realista nuestras debilidades y fortalezas para que la gracia de Dios pueda perfeccionarlas.

Con la profesión perpetua de los votos, hagamos eco con celo y amor al Magnificat de María. Que cree en nosotros un "vacare Deo" - para hacer un espacio para Dios, reservando una parte de elección para los anawim de Dios. Mientras reflexionamos más sobre la bondad de Dios en nuestras vidas, podemos entender realmente lo que es ser mirado favorablemente por Dios a pesar de nuestras muchas debilidades. Dios nos ha demostrado su generosidad. Que el deseo de nuestros corazones sea solo para Dios, para hacerle conocer y amar.

¡Gloria a Jesús en María, Gloria a María en Jesús, Gloria a Dios solo!

P. Samuel M. GONZALES, SMM